

LA MIRADA INVISIBLE

**Año** 2010**Duración:** 95 min.**País** Argentina**Director** Diego Lerman**Guión** Diego Lerman, María Meira (Novela: Martín Kohan)**Música** José Villalobos**Fotografía** Álvaro Gutiérrez**Reparto** Julieta Zylberberg, Osmar

Núñez, Ailín Salas, Marta Lubos, Gaby

Ferrero,

Diego Vegezzi, Pablo Sigal, Jorge García

Marino, Vanina Montes, Magdalena

Capobianco

Coproducción Argentina-España-Francia; El Campo Cine / MMM Film Zimmermann & Co / Agat Films & Cie / Factor RH Producciones**Introducción:**

El film se ubica en Argentina, 1982, después de 8 años de Dictadura. La represión, prácticas disciplinarias en las aulas y en los recreos del emblemático Colegio Nacional de Buenos Aires. Gira en torno a la historia pequeña de una preceptora que vive la represión y que reprime, que pasa de la represión a formas de perversión, que es violada por quien representa la Ley. ¿De quién es la Mirada invisible? ¿Qué mira esa mirada? ¿Cómo es una mirada invisible? Al final se escucha la manifestación del 30 de marzo de 1982, gritos y bombos, metáfora de lo que puede ser también el acceso a la palabra, al deseo, a un cambio en la vida de María Teresa, del Colegio y de la Nación. El tema de este film es la educación y la Dictadura, las relaciones intrínsecas entre la escuela y sus contextos. Bucea en la construcción de las instituciones y de las subjetividades bajo regímenes dictatoriales, y en ese sentido, ofrece otro costado de la necesidad de Defensa de los Derechos Humanos y de la libertad.

Premios Sur (2010): Mejor actriz revelación (Julieta Zylberberg)

Destinatarios:

Jóvenes y adultos. Las líneas de debate fueron implementadas con estudiantes de Formación Docente, de nivel terciario y universitario de los cursos introductorios.

Desarrollo:

Se sugiere compartir la temática del film, las líneas propuestas para el debate, alguna información general sobre los hechos sucedidos el 30 de marzo de 1982 y, si fuera posible un material sobre Foucault, con anticipación al visionado.

Conocer el concepto de *Disciplinamiento* y *Panóptico* (Foucault) hace posible profundizar en la comprensión y análisis de la película, aunque el sentido de la relación entre Escuela y Dictadura, puede ser captado intuitivamente.

Si se opta por la profundización teórica se sugiere organizar pequeños grupos de discusión, distribuir los textos o alguno de ellos, los que se ofrecen o similares, y acordar un tiempo de lectura y de identificación en el film de situaciones que pueden ser iluminadas por los conceptos.

Si es un grupo que ha trabajado el autor en profundidad podrá descubrir sutiles indicaciones de reticulaciones propias del “arte de las distribuciones” que actúan en el film como efectores del poder invisible.

Dependiendo de los saberes previos y del plan de trabajo en el que esta actividad se inserte, el debate o el tiempo de lectura y comprensión de los textos, puede extenderse.

Para una discusión intuitiva de la relación entre escuela y dictadura la actividad puede realizarse en 120 minutos incluyendo la proyección.

Ejes posibles de discusión:

Se sugiere después del visionado y en el análisis conjunto:

- ✓ Confrontar con los conocimientos que el grupo tenga de la época y de los mecanismos instrumentados por el Terrorismo de Estado.
- ✓ Ubicar las claves del contexto histórico: año 1982 y la primera manifestación multipartidaria en contra de la Dictadura que se escucha en el exterior del colegio al finalizar la película
- ✓ Analizar el Título de la película y sus implicancias. Profundizar a partir del concepto de Panóptico
- ✓ Identificar los mecanismos institucionales de construcción de subjetividades dispuestas a la aceptación de órdenes arbitrarias y de sometimiento a relaciones de poder totalitarias con resistencia debilitada.
- ✓ Analizar las acciones de la protagonista (Marita) y las acciones del Jefe de Preceptores (Biasutto). Confrontar el sentido común del grupo con lo discutido en los puntos anteriores. ¿qué función cumplen las diversas transgresiones de los personajes?
- ✓ Poner en común interpretaciones posibles de las relaciones entre el desenlace del drama personal y del drama social
- ✓ Establecer la relación entre Escuela y Dictadura, Escuela y Democracia

Profundizar lo observado con la función que Foucault otorga a las disciplinas:

“Distintas también del ascetismo y de las “disciplinas” de tipo monástico, que tienen por función garantizar renunciaciones más que aumentos de utilidad y que, si bien implican la obediencia a otro, tienen por objeto principal un aumento del dominio de cada cual sobre su propio cuerpo. El momento histórico de las disciplina es el momento en que nace un arte

del cuerpo humano, que no tiende únicamente al aumento de sus habilidades, ni tampoco a hacer más pesada su sujeción, sino a la formación de un vínculo que, en el mismo mecanismo, lo hace tanto más obediente cuanto más útil, y al revés. Fórmase entonces una política de las coerciones que constituyen un trabajo sobre el cuerpo, una manipulación calculada de sus elementos, de sus gestos, de sus comportamientos. El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone. Una "anatomía política", que es igualmente una "mecánica del poder", está naciendo; define cómo se puede hacer presa en el cuerpo de los demás, no simplemente para que ellos hagan lo que se desea, sino para que operen como se quiere, con las técnicas, según la rapidez y la eficacia que se determina. La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos "dóciles". La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia). En una palabra: disocia el poder del cuerpo; de una parte, hace de este poder una "aptitud", una "capacidad" que trata de aumentar, y cambia por otra parte la energía, la potencia que de ello podría resultar, y la convierte en una relación de sujeción estricta"

Foucault, M. Vigilar y Castigar. (1991) Siglo XXI editores. Buenos Aires. pág. 140/1

El dispositivo panóptico dispone unas unidades espaciales que permiten ver sin cesar y reconocer al punto. En suma, se invierte el principio del calabozo; o más bien de sus tres funciones — encerrar, privar de luz y ocultar—; no se conserva más que la primera y se suprimen las otras dos. La plena luz y la mirada de un vigilante captan mejor que la sombra, que en último término protegía. La visibilidad es una trampa.

Foucault, M. Idem. pág. 204

Para esto, es a la vez demasiado y demasiado poco que el preso esté sin cesar observado por un vigilante: demasiado poco, porque lo esencial es que se sepa vigilado; demasiado, porque no tiene necesidad de serlo efectivamente. Para ello Bentham ha sentado el principio de que el poder debía ser visible e inverificable. Visible: el detenido tendrá sin cesar ante los ojos la elevada silueta de la torre central de donde es espiado. Inverificable: el detenido no debe saber jamás si en aquel momento se le mira; pero debe estar seguro de que siempre puede ser mirado.

Foucault, M. Idem. pág. 205

El Panóptico es una máquina de disociar la pareja ver ser visto: en el anillo periférico, se es totalmente visto, sin ver jamás; en la torre central, se ve todo, sin ser jamás visto. Dispositivo importante, ya que automatiza y desindividualiza el poder. Éste tiene su principio menos en una persona que en cierta distribución concertada de los cuerpos, de las superficies, de las luces, de las miradas; en un equipo cuyos mecanismos internos producen la relación en la cual están insertos los individuos. Las ceremonias, los rituales, las marcas por las cuales el exceso de poder se manifiesta en el soberano son inútiles. Hay una maquinaria que garantiza la asimetría, el desequilibrio, la diferencia. Poco importa, por consiguiente, quién ejerce el poder. Un individuo cualquiera, tomado casi al azar, puede hacer funcionar la máquina: a falta del director, su familia, los que lo rodean, sus amigos,

sus visitantes, sus servidores incluso. Así como es indiferente el motivo que lo anima: la curiosidad de un indiscreto, la malicia de un niño, el apetito de saber de un filósofo que quiere recorrer este museo de la naturaleza humana, o la maldad de los que experimentan un placer en espiar y en castigar. Cuanto más numerosos son esos observadores anónimos y pasajeros, más aumentan para el detenido el peligro de ser sorprendido y la conciencia inquieta de ser observado. El Panóptico es una máquina maravillosa que, a partir de los deseos más diferentes, fabrica efectos homogéneos de poder.

Foucault, M. Idem. pág 205/206

[Respecto de la obediencia al percibir la señal de mando] “La educación de los escolares debe hacerse de la misma manera [que la del soldado]: pocas palabras, ninguna explicación, en el límite un silencio total que no será interrumpido más que por señales: campanas, palmadas, gestos, simple mirada del maestro...”[...] “La escuela de enseñanza mutua insistirá sobre este control del comportamiento por el sistema de señales a las que hay que reaccionar instantáneamente. Incluso las órdenes verbales deben funcionar como elementos de señalización”.

Foucault, M. Idem. pág 101/102

“En resumen, puede decirse que la disciplina fabrica a partir de los cuerpos que controla cuatro tipos de individualidad, o más bien una individualidad que está dotada de cuatro características: es celular (por el juego de la distribución espacial), es orgánica (por el cifrado de las actividades), es genética (por la acumulación del tiempo), es combinatoria (por la composición de fuerzas). Y para ello utiliza cuatro grandes técnicas: construye cuadros; prescribe maniobras; impone ejercicios; en fin, para garantizar la combinación de fuerzas, dispone “tácticas”. La táctica, arte de construir, con los cuerpos localizados, las actividades codificadas y las aptitudes formadas, unos aparatos donde el producto de las fuerzas diversas se encuentra aumentado por su combinación calculada, es sin duda la forma más elevada de la práctica disciplinaria.”

Foucault, M. Idem. pág 102